

Publicado: Diario La Primera

Fecha: 27 de marzo de 2014

Escribe: Armando Mendoza

Brechas Externas y Brechas Internas

Más allá de la discusión sobre la dimensión y sostenibilidad de los avances hechos en el campo económico y social en nuestro país; un punto en el que hay consenso es en la enormidad de las brechas que nos separan de los niveles de los países desarrollados, y lo mucho que nos queda como tarea en virtualmente todos los campos: productibilidad, reducción de la pobreza, generación de empleo digno, gobernanza ambiental, seguridad ciudadana, acceso universal a servicios de salud, por solo citar algunos de los temas económicos y sociales que siguen pendientes en la agenda nacional.



Pero un problema que surge cuando comparamos nuestra situación del Perú y los avances hechos respecto a los países desarrollados y el resto del mundo, es que frecuentemente se cae en el espejismo de asumir que el Perú es un ente regular y homogéneo y que sus indicadores acumulados de ingreso, consumo, bienestar, etc., son válidos para todos. Lo real es exactamente lo opuesto; enmascaradas tras las cifras acumuladas nacionales, existen y prosperan dentro de nuestro país enormes brechas de miseria y exclusión, que, demasiado a menudo, están siendo alegremente obviadas y camufladas.

¿Tenemos claro que en las zonas rurales, la incidencia de la pobreza extrema es 14 veces el nivel encontrado en el ámbito urbano? ¿Qué abundan las localidades en la sierra donde el ingreso familiar es apenas una séptima parte del ingreso en Lima? ¿Qué en Apurímac hay una provincia donde la esperanza de vida es casi 20 años menor al promedio nacional? ¿Qué en Amazonas hay otra provincia donde apenas el 8% de la población tiene secundaria completa? Esas son las brechas internas, dolorosas e indignantes, que subsisten y que demasiado a menudo se olvidan, y que debieran ser la prioridad de las políticas públicas.

Sin duda, preocuparnos por las brechas que nos separan de los países desarrollados es algo necesario, pero debemos ser conscientes que nuestro progreso como país tiene que hacerse de forma conjunta, sin dejar atrás a nadie, y ese es el desafío que encaramos: cerrar estas brechas internas; para que no seamos en un país en donde coexistan el primer y el tercer mundo (por no decir cuarto mundo); un Perú en donde convivan los extremos más extremos de riqueza y bienestar y de miseria y abandono.

Ver en: <http://laprimera.peru.pe/columna/brechas-externas-y-brechas-internas/>